

**LA ACTUAL CRISIS SISTÉMICA DEL CAPITALISMO Y DE LA RACIONALIDAD
EUROCÉNTRICA: REPENSAR A JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, POR UNA
EPISTEMOLOGÍA INDOAMERICANA DE NUESTRA AMÉRICA.**

Samuel Sosa Fuentes

Universidad Nacional Autónoma de México

"La revolución no se hace, desgraciadamente, con ayunos. Los revolucionarios de todas las latitudes tienen que elegir entre sufrir la violencia o usarla. Si no se quiere que el espíritu y la inteligencia estén a órdenes de la fuerza hay que resolverse a poner la fuerza a órdenes de la inteligencia y del espíritu."¹

José Carlos Mariátegui.

Introducción.

Las complejas dinámicas de la actual crisis sistémica del capitalismo mundial neoliberal y los procesos de cambio y transformación estructurales que están ocurriendo en la economía y la sociedad, en la política y la democracia, en las instituciones normativas y de justicia y, sobre todo, en la cultura y el proceso civilizatorio del sistema-mundo, nos muestran un escenario caracterizado, por un lado, por la inseguridad global y graves crisis financieras, depredación ambiental y catástrofes climáticas, incremento sin paralelo y continuó de desigualdades económicas –hambre y pobreza extrema- y una hiperconcentración de la riqueza y el capital financiero, incremento de altas tasa de desempleo y exclusión social, riesgos globales de terrorismo y guerras de devastación de pueblos y naciones en nombre de los valores de la libertad y la democracia occidental y, por el otro, en el resurgimiento de los movimientos indígenas latinoamericanos, así como en la gran diversidad de los movimientos sociales multidimensionales y de una gran convocatoria que actualmente rechazan al modelo neoliberal -los más recientes, los millones de ciudadanos que en todo el planeta conquistaron plazas públicas, los *indignados-ocupa* del 2012-. Todo ello, nos confirman que estamos asistiendo la más grave e inédita crisis sistémica capitalista que se transformo rápidamente en una crisis civilizatoria.

En consecuencia, una crisis de tal magnitud como la vigente nos remite también a una crisis epistemológica global expresada en la crisis del paradigma eurocéntrico dominante que pretendió ser universal, único y supuestamente el mejor frente a los demás saberes y conocimientos de la diversidad humana. En efecto, actualmente, en el campo de batalla de las ideas por nuevos paradigmas y epistemologías alternativas a la crisis de los paradigmas dominantes neoliberales, nos muestra también que estamos inmersos en un proceso de transición hacia nuevas construcciones paradigmáticas, epistémicas, sociales y culturales expresadas en los nuevos imaginarios y subjetividades sociales colectivas en el sistema-mundo que luchan y se debaten contra el agotamiento y la crisis de las concepciones e ideologías universalistas y lineales de la historia social fundadas en la hegemonía de las racionalidades, epistemologías y paradigmas eurocéntricos que dieron origen al Estado moderno y, de manera significativa, al actual sistema de dominación, exclusión, explotación y crisis hegemónica y de la humanidad expresados en la acción pragmática

¹ José Carlos Mariátegui. *Obras. Tomo I.* Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982, p. 63.

del pensamiento, la ideología y el poder político-militar de los intereses económicos globales geopolíticos, geoestratégicos y geoculturales de las clases dominantes bajo la égida del neoliberalismo. En suma, vivimos un presente en el cual se asiste a un cambio de época caracterizado por la confrontación global de epistemologías entre universos y cosmovisiones civilizatorias y culturales significativamente distintos en donde, el colapso de la epistemología eurocéntrica del universalismo del mercado y la ideología neoliberal y de las ciencias sociales y humanas, están reflejando, particularmente en América Latina, esa crisis sistémica que se explica, de acuerdo a Boaventura de Sousa Santos:

“Porque están constituidas por la modernidad occidental, por este marco de tensión entre regulación y emancipación que dejó afuera a las sociedades coloniales, donde esa tensión fue reemplazada por la ‘alternativa’ entre la violencia de la coerción y al violencia de la asimilación...pero la idea fue siempre una visión eurocéntrica de esta tensión, y por lo tanto colonialista...Además, nuestras grandes teorías ciencias de las ciencias sociales fueron producidas en tres o cuatro del Norte. Entonces, nuestro primer problema para la gente que vive en el Sur es que las teorías están fuera de lugar: no se adecuan realmente a nuestras realidades sociales.”²

En este sentido, hoy en la segunda década del siglo XXI, el tema actual de la crisis capitalista como crisis sistémica civilizatoria y la necesidad indiscutible de replantear y refundar paradigmas y epistemologías que, desde el propio contexto de nuestra memoria histórica y de los conocimientos y saberes latinoamericanos, se aproximen y revelen de manera cabal los problemas concretos de nuestra realidad social, nos obliga a repensar y volver a las reflexiones que sobre estos fundamentales y contemporáneos temas hizo el pensador social y político más completo, original y trascendente del pensamiento marxista de creación latinoamericana: José Carlos Mariátegui.

En efecto, el estudio y la reflexión del gran Amauta latinoamericano sobre la crisis mundial de la ideología y el desarrollo capitalista, y la necesidad de crear una racionalidad epistémica distinta y alternativa a la eurocéntrica, fueron temas que Mariátegui analizó y desarrollo con gran percepción crítica adelantándose a su tiempo histórico y social que, sin embargo, hoy día, resultan un referente esencial y obligatorio para el conocimiento y la interpretación del devenir de la historia cultural, social, política y revolucionaria de las formaciones sociales de América Latina y, a la vez, un eje de referencia imprescindible para interpretar el significado y la batalla actual del resurgimiento de los movimientos indígenas latinoamericanos.

De este modo, el objetivo de las presentes notas es, por un lado, analizar la proyección actual de las grandes aportaciones generadas por las reflexiones filosófico-políticas de José Carlos Mariátegui sobre la conceptualización, significado y ubicación de la crisis mundial del capitalismo como crisis civilizatoria y, por el otro, la gran importancia teórica y significación histórica de fundar un pensamiento propiamente latinoamericano y de crear una epistemología de *Nuestra América* que, basada en la inclusión de los saberes y las cosmovisiones indígenas latinoamericanos, han quedado expresamente comprobadas, hoy día, a través de los avances y logros alcanzados por el movimiento indígena zapatista en México y el ejercicio *de facto* de sus derechos a ejercer sus

² Boaventura de Sousa Santos. “La Sociología de las Ausencias y la Sociológica de las Emergencias: para una ecología de saberes” en Boaventura de Sousa Santos. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO. 2006, p. 15.

formas de gobierno, sus formas productivas, sus formas educativas, sus formas de justicia e igualdad social y sus formas de hacer y ejercer la autonomía expresados en fundación de los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas*.

Todo ello contribuirá, sin duda alguna, a una mayor comprensión e interpretación histórico-social de los actuales procesos de lucha y transformación política, sociocultural y epistemológica en América Latina de los movimientos indígenas – particularmente en Ecuador, Perú, Bolivia y Guatemala- y sus derroteros por la liberación nacional y la reconstrucción y refundación de un Estado plural multiétnico y multicultural latinoamericano.³ Es decir, *un mundo donde quepan muchos mundos*. Finalmente, comprobaremos con ello, la extraordinaria actualidad e idea-fuerza del pensamiento latinoamericano y universal de José Carlos Mariátegui.

La crisis mundial capitalista como crisis sistémica civilizatoria.

En el marco de los eventos y actividades preparativos del *Simposio Internacional Conmemorativo de los 80 años* de la publicación de la obra cumbre de José Carlos Mariátegui, *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, advertíamos en un ensayo referente a la identidad cultural latinoamericana en el pensamiento mariateguiano que:

“Si bien es cierto que la finalidad última e histórica del pensamiento crítico social latinoamericano es la de producir interpretaciones y análisis concretos de situaciones concretas, con miras a una transformación social radical, más democrática, más igualitaria, más humana y sin exclusión y de respeto a la diversidad de las identidades y las culturas de nuestra América Latina, ese propósito y fin ha sido cumplido, de manera lúcida, por José Carlos Mariátegui.”⁴

Por ello, a pesar de que el actual contexto de crisis global del capitalismo neoliberal ha cambiado, de manera cuantitativa y cualitativa, en relación al período y fase capitalista del tiempo social e histórico del Gran Amauta, no obstante sus reflexiones sobre la crisis mundial capitalista y de la crisis de la ideología de dominación imperialista, hoy día, en nuestro presente caracterizado por un sistema mundial cada vez más convulsionado por múltiples manifestaciones de desigualdad y exclusión socio-económica que tienden a estallar en escenarios de ingobernabilidad y graves conflictos sociales, de desastre sociedad-naturaleza y en el deterioro de las condiciones sociales y calidad de vida, comprueban la excepcional vigencia y certidumbre de la originalidad de su pensamiento de impronta latinoamericano.

³ Tal y como, por ejemplo, la cosmovisión del *Sumak Kawsay*, *Sumak Qamaña*, *Sumak Allpa* y el *Sacha Kausai Riksina* de los movimientos, pueblos y comunidades indígenas latinoamericanos de Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala y en los Territorios Autónomos Zapatistas en México, están aportando una nueva epistemología de *Nuestra América*, un paradigma indoamericano (*del sur*) y un nuevo paradigma social comunitario, fundado en una nueva práctica político-cultural colectiva y en una nueva normatividad constitucional basada en la pluriculturalidad, a través de los conceptos del *Buen Vivir*, el *Bien Común para Todos y por bien Todos*, *Mandar obedeciendo* y *Un Mundo donde quepan Muchos Mundos*.

⁴ Samuel Sosa Fuentes. “La vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui en un mundo global: identidad, cultura y nación en América Latina” en *Boletín. 7 Ensayos, 80 años. Simposio Internacional Conmemorativo de la parición de la obra clásica de José Carlos Mariátegui*. Nº. 1, Año 1, enero del 2008. Sandro Mariátegui Chiappe, Director. Sara Beatriz Guardia, Coordinación General. Lima, Perú. Editado e Impreso por la Librería Editorial “Minerva” Miraflores. 2008, p. 14.

Así, en primer lugar, José Carlos Mariátegui, nos esboza una caracterización general de la crisis mundial del capitalismo en donde, sus reflexiones, visiones y perspectivas de dicha crisis estructural, hoy día, cobran no sólo una sorprendente actualidad política, económica sino, sobre todo, han resultado ser procesos que se han comprobado, de manera significativa y devastadora desde el 2008 al presente 2012, tanto en los países centrales del capitalismo avanzado –particularmente los Estados Unidos e Inglaterra, España, Grecia, Francia, Alemania e Italia- como en la mayoría de los países latinoamericanos.

Mariátegui expone:

“Este curso de conferencias tiene por objeto la explicación de la gran crisis que hoy atraviesa el mundo...El estudio de los grandes aspectos de esta crisis despierta actualmente vivo interés en todo el mundo. No se concibe esta época una cultura moderna completa sin el conocimiento y sin la comprensión de la crisis mundial. En la crisis mundial se están jugando los destinos del mundo.”⁵ “Sobre la necesidad de difundir el conocimiento de la crisis mundial...explicar al pueblo que...en esta gran crisis contemporánea no es un espectador; es un actor...La crisis tiene como teatro principal Europa; pero la crisis de las instituciones europeas es la crisis de las instituciones de la civilización occidental. Y el Perú, como los demás pueblos de América, gira dentro de la órbita de esta civilización, no sólo porque se trata de países políticamente independientes pero económicamente coloniales, ligados al carro del capitalismo británico, del capitalismo americano o del capitalismo francés, sino porque europea es nuestra cultura, europeo es el tipo de nuestras instituciones. Y son, precisamente, estas instituciones democráticas, que nosotros copiamos de Europa, esta cultura, que nosotros copiamos también, las que en Europa están ahora en un periodo de crisis definitiva, de crisis total...La crisis mundial es, pues, crisis económica y crisis política. Y es, además, sobre todo, crisis ideológica...Éste es, indudablemente, el síntoma más grave de la crisis, es el indicio más definido y profundo de que no está en crisis únicamente la economía de la sociedad burguesa, sino de que está en crisis integralmente la civilización.”⁶

En efecto, la actual crisis del modelo económico-político neoliberal y la profunda crisis financiera del capitalismo mundial, fue un proceso social sumamente complejo que produjo una nueva realidad política de la sociedad internacional y una nueva transformación de las relaciones socio-culturales mundiales. Pero, sobre todo, ha producido una gran crisis sistémica y estructural que ha afectado a la política, a la economía, a la vida social y existencial y, particularmente, a los valores y modos de ser de las culturas y las identidades sociales a escala mundial. En realidad, vivimos y asistimos al fin de una época y estamos ante la presencia de una profunda *bifurcación histórica* –en el tiempo y en el espacio- de las diversas formas y dilemas de coexistencia y/o supervivencia del proceso civilizador mundial que, como señalara José Carlos Mariátegui hace más de 80 años, han puesto en riesgo global a la existencia de

⁵ Ricardo Portocarrero Grados. “Cuatro Conferencias y un Discurso Inéditos de José Carlos Mariátegui” en *Anuario Mariáteguiano*. Vol. IX. No. 9. 1997. Lima, Perú. Empresa Editora Amauta S.A. p. 18.

⁶ José Carlos Mariátegui. “La crisis mundial y el proletariado peruano” en José Carlos Mariátegui *Obra Política*. Prólogo, selección y notas de Rubén Jiménez Ricárdez. México, Ediciones Era, 1979, pp. 49-50 y 55.

la civilización humana. Decimos crisis civilizatoria, cuando el seguimiento de los acontecimientos cotidianos en todos los Estado-nación del sistema mundial, muestra, entre otros factores, las contradicciones antagónicas que se dan entre el modelo productivo dominante y la resistencia y creatividad de los imaginarios sociales colectivos que se le oponen: el modelo productivo y cultural neoliberal que reduce a la cultura a una simple mercancía del mercado y tiende a la homogenización universal del consumo cultural y la cultura del consumo, el que niega la importancia de la diversidad cultural para desarrollo, el que sigue legitimando un desarrollo identificado sólo con el crecimiento de la producción y acumulación de capital, que sólo ha redundado en el aumento de la miseria de la mayor parte de la población mundial en proporciones nunca antes vistas, el que quiere imponer su modelo de democracia y libertad a todo el planeta, no importando para ello si se devastan pueblos y naciones, el que hace de lo material la dimensión prioritaria del sistema social de vida y convierte al mundo en una inmensa maquinaria de selección-exclusión.

No obstante, una de las características más importantes de la actual crisis sistémica capitalista es el deterioro progresivo de la credibilidad de la política que ocupaba, en el pasado reciente, casi todo el espacio y tiempo de la vida social para gobernar, desarrollar y transformar la sociedad. En la actualidad, al vaciarse la política de su contenido simbólico y material⁷, es decir, cuando la política –el Estado nación- pierde sus centralidad absorbente, surge y se expresa una nueva realidad social –los nuevos imaginarios sociales- que construye alternativas de solución a los problemas colectivos frente a la crisis de legitimidad de los sistemas de representación política del estado nacional. El estado liberal interventor y sus funciones de control y organización del tiempo y el espacio político de la sociedad para gobernar, terminaron y culminaron con la crisis de la modernidad capitalista en su actual fase global neoliberal. Hoy, en el siglo XXI, las funciones y acciones esenciales del Estado capitalista liberal se han transformado y modificado significativamente.

Así, entre las representaciones más reveladoras de los efectos y transformaciones socioculturales producidas por la actual crisis sistémica de la modernidad neoliberal en el contexto latinoamericano se pueden ubicar, de manera general, a las siguientes caracterizaciones: 1) Transformación de las funciones esenciales del estado-nación ante una crisis política progresiva de credibilidad y legitimación. 2) La acentuación de la criminalización de la protesta social y el cierre de los espacios públicos aunado a la militarización del territorio en nombre de la seguridad ciudadana. 3) el surgimiento de una importante y nueva reflexión en el pensamiento y la teoría crítica social latinoamericana poscolonial en donde, por un lado, se producen estudios, análisis y reflexiones basados en la diversidad de los saberes y cosmovisiones históricas, sociales y de vida de las identidades culturales y, por el otro, contribuye a una revisión y replanteamiento epistemológico y teórico donde se trazan y cobran una nueva significación los conceptos de Estado, territorio, soberanía, democracia e identidad, pero desde la realidad social concreta de América Latina. Aquí, los aportes del pensamiento y la obra de José Carlos Mariátegui resulta un referente indiscutible. Y, 4)

⁷ Hoy día, una de las características de la hipertrofia y crisis de la política es, sin duda alguna, que los partidos e instituciones políticas que representaban el sentido y la razón de la misma, se han convertido mucho más en maquinarias electorales y más interesados en los procesos del *marketing* político o de administración de poder estatal alejadas, cada vez más, de sus bases sociales de apoyo –por no decir del pueblo- y han perdido significativamente una gran parte de su capacidad de convocatoria, aún cuando, con excepciones importantes, mantienen su legitimidad como instancias de representación política.

el surgimiento de nuevos actores internacionales: los movimientos sociales, particularmente el resurgimiento de los movimientos indígenas en América Latina, que reclaman el derecho a la igualdad, demandan el derecho al reconocimiento jurídico y respeto de su cosmovisión pero, sobre todo, han revelado ser algo más que una respuesta meramente defensiva frente a las transformaciones y alteraciones de sus condiciones de vida y existencia. En realidad, han desarrollado una dimensión más proactiva de creatividad e imaginación, que abre la posibilidad de pensar nuevos saberes alternativos emancipatorios a partir de la defensa y afirmación de una vida digna, del respeto a la identidad y diversidad cultural y a construir otro mundo posible en el marco de una sociedad pos-internacional del siglo XXI.

En suma, la crisis sistémica de la modernidad capitalista en América Latina se encuentra, por un lado, en el agotamiento del discurso racionalista e individualista y la manifiesta incapacidad del modo de gobernar y organizar a una sociedad que pretendió homogenizar social, jurídica, administrativa, ideológica, política y culturalmente y, por el otro, la crisis económica mundial, derrumbó los supuestos y mitos de la hegemonía neoliberal basados sobre la superioridad de las capacidades y virtudes del mercado mundial, el triunfo de la democracia occidental y el fin de la historia, al demostrar la ineptitud de controlar y satisfacer las necesidades básicas de salud, empleo, trabajo y educación de la mayoría de la población latinoamericana y el aumento sin precedentes de la desigualdad social, la pobreza extrema, la inequitativa distribución del ingreso, la exclusión y la inseguridad produciendo, en consecuencia, una profunda fragmentación y radicalización de las identidades y movimientos sociales incuestionable hoy en la segunda década del siglo XXI.

En segundo lugar, Mariátegui, adelantándose a su tiempo, lleva a cabo una profunda reflexión crítica y prospectiva sobre lo que sería el auge y crisis del liberalismo social keynesiano y esboza, de manera aguda y certera, las características esenciales de lo que, actualmente, es la globalización del capital industrial y financiero internacional y la disputa inter-imperialista entre los intereses de dichos capitales en la economía mundial. El Amauta advierte:

“Yo no tengo en este estudio sino el mérito modestísimo de aportar a él las observaciones personales de tres y medio años de vida europea...Y estoy convencido del próximo ocaso de todas las tesis social-democráticas, de todas las tesis reformistas, de todas las tesis evolucionistas. Antes de la guerra, estas tesis eran explicables, porque correspondían a condiciones históricas diferentes. El capitalismo estaba en su apogeo. La producción era superabundante. El capitalismo podía permitirse el lujo de hacer sucesivas concesiones económicas al proletariado. Y sus márgenes de utilidad eran tales que fue posible la formación de una numerosa clase media, de una numerosa pequeña-burguesía que gozaba de un tenor de vida cómodo y confortable...Después de la guerra, todo ha cambiado. La riqueza social europea ha sido, en gran parte, destruida...A los Estados europeos para reconstruirse les precisa un régimen de rigurosa economía fiscal, el aumento de las horas de trabajo, la disminución de los salarios.”⁸ “El régimen burgués, libertó de toda traba los intereses económicos. El capitalismo, dentro del régimen burgués, no produce para el mercado nacional; produce para el mercado internacional. Su necesidad de aumentar cada día más la producción lo lanza a la conquista de nuevos mercados. Su producto, su mercadería no reconoce fronteras; pugna por traspasar y por avasallar los confines políticos. La competencia entre los industriales es internacional...además de los

⁸ José Carlos Mariátegui. *op. cit.*, p. 51, 53-54.

mercados, se disputan internacionalmente las materias primas...el liberalismo económico que consintió a los intereses capitalistas expandirse, conectarse y asociarse, por encima de los Estados y de las fronteras...era la necesidad económica de la industria de expandirse libremente en el mundo...En realidad, el capitalismo no podía dejar de ser internacional porque el capitalismo es por naturaleza y por necesidad imperialista...crea una nueva clase de conflictos históricos y conflictos bélicos...no entre las naciones, no entre razas, no entre las nacionalidades antagónicas, sino los conflictos entre los conglomerados de intereses económicos e industriales."⁹

Del ejercicio reflexivo, concreto y prospectivo que hace Mariátegui sobre la crisis y transformación del capitalismo mundial, podemos advertir y comprobar, de manera categórica, que el pensamiento social y la historia del desarrollo del capitalismo mundial, están íntimamente relacionados a la cuestión de la dominación y el orden del poder político, ideológico y económico, bien sea para justificar, defender y conservar el orden establecido o luchar contra él y plantear uno alternativo y diferente. Así, entre las diversas formas y concepciones que constituyen el pensamiento dominante en las distintas etapas del desarrollo capitalista –mercantil, liberal, imperialista, keynesiano del bienestar social desarrollista y globalización neocolonial-, hoy en la segunda década del siglo XXI, se llama "*pensamiento único*" o "*pensamiento universalista neoliberal*" y su impronta ideológica y pragmática reside en generar modelos interpretativos de la globalización financiera, de la reestructuración de la economía mundial y del triunfo del libre mercado y la democracia occidental como hechos inevitables, verdaderos, absolutos y universales. Por ello, la trayectoria del pensamiento hegemónico del desarrollo capitalista se organiza y se despliega, más allá de sus diversas modalidades de expresión, en torno a un núcleo constante y continuo de concepciones e ideas básicas que se presentan como un modelo económico y social único y el mejor, y en donde los países, naciones y sociedades del sistema mundial han de seguirlo, ajustarlo y aplicarlo sin albergar expectativa de cambio. En este sentido, la esencia del pensamiento y la ideología del capital financiero que actualmente se impone en las relaciones internacionales se manifiestan en la expresión teórica y pragmática de la doctrina y el credo del llamado orden neoliberal.

No obstante, es muy importante señalar aquí, que el neoliberalismo no es un proceso económico nuevo ni una idea política e ideológica nueva, Immanuel Wallerstein nos explica, acertadamente que:

"La ideología de la globalización neoliberal ha estado en boga desde principios de los años 80. No era, de hecho, una idea nueva en la historia del sistema-mundo moderno, aunque reivindicó serlo. Más bien era la muy vieja idea de que los gobiernos del mundo debían dejar de estorbar a las grandes y eficientes empresas en sus esfuerzos por prevalecer en el mercado mundial. Estas ideas fueron propuestas para contrarrestar a las también viejas visiones keynesianas y/o socialistas que habían prevalecido en la mayoría de los países del mundo".¹⁰

En efecto, el neoliberalismo se explica a partir de sus raíces, procesos y condiciones concretas expresadas en el desarrollo del modo de producción histórico-social en que

⁹ José Carlos Mariátegui. "Internacionalismo y nacionalismo" en José Carlos Mariátegui *Obra Política. op. cit*, pp. 163-165.

¹⁰ Immanuel Wallerstein. "2008: el fallecimiento de la globalización neoliberal" www.globalizacion.org/ordenmundial/Wallerstein 4 de mayo de 2009.p. 1

se ha desplegado, esto es, el capitalismo mundial. Históricamente, los orígenes teóricos, políticos e ideológicos del neoliberalismo actual se pueden ubicar en el ensayo de Friedrich Augustus Von Hayek, *The Road of the Serfdom (El camino de la servidumbre)*,¹¹ publicado en 1944, en donde, según Hayek, el Estado, por sus intervenciones y controles tanto en la economía como en la política social, constituye un obstáculo y amenaza al desarrollo y, de manera particular, a la concepción de libertad individual inspirada en las obras del que es considerado fundador del liberalismo –neoliberalismo actual–, Adam Smith¹², por lo que deben limitarse sus acciones y promover, al contrario, la libertad de los mecanismos del mercado mundial. Sin embargo, la obra *The Road of the Serfdom* de Hayek, es en el fondo un texto político cuyo objetivo fue el ataque directo a las formas de funcionamiento tanto de las sociedades de economía planificada como de las sociedades del Estado del Bienestar Social. Por ello, el concepto de socialismo en Hayek, incluye cualquier forma de intervención estatal y/o cualquier forma de capitalismo regulado y orientado a las políticas públicas sociales y asistenciales de inspiración keynesiana. En otras palabras, “Von Hayek tenía en mente no sólo al nazismo alemán, al socialismo “stalinista” o al laboratorio inglés, sino, sobre todo, a la “aberración” teórica del keynesianismo”.¹³

Sin embargo, estas ideas políticas y proyectos económicos permanecieron alrededor de 25 años en espera de su resurgimiento que ocurrió, finalmente, con el advenimiento de la profunda crisis del capitalismo mundial de los años 1973-75. En una perspectiva general, en esta crisis global, el modelo económico de desarrollo keynesiano de la segunda posguerra fue profundamente cuestionado, donde la economía mundial cayó en una prolongada recesión acompañada por baja tasas de crecimiento, productividad, rentabilidad, acumulación y ganancia y altas tasas aceleradas de inflación y desempleo. Ello, aunado a la crisis internacional petrolera y el colapso de las tasas fijas de intercambio por el abandono del patrón oro como medida del intercambio comercial y operaciones financieras mundiales, fueron las señales que empezaron hacer evidente que las políticas keynesianas ya no funcionaban y, en consecuencia, acabaron con la confianza y la credibilidad en el control e intervención social del Estado en la economía y, a su vez, revitalizó a la teoría microeconómica monetarista neoliberal –de la llamada *Escuela de Chicago*– del economista norteamericano de la Universidad de Chicago, Milton Friedman que, a partir de la crítica teórica a las ideas macroeconómicas keynesianas junto la crisis recesiva y de estancamiento generalizada de la economía mundial, comprobó el agotamiento final de las políticas públicas del bienestar social del modelo económico propuesto por John Maynard Keynes¹⁴ y, dando lugar así, a el resurgimiento e imposición teórica del neoliberalismo en las ciencias sociales y en los modelos del desarrollo económico a partir de los años ochenta del siglo XX. José Carlos Mariátegui, en un artículo referido, específicamente, a Keynes, nos da una caracterización del pensamiento de este economista burgués sobre la crisis y cuyas ideas dogmáticas contribuyeron al desarrollo y expansión de la economía mundial y a la internacionalización del capital.

¹¹ Friedrich A. von Hayek. *El camino de servidumbre*. Madrid, España. Alianza Editorial 1985.

¹² Adam Smith. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

¹³ Mario Rapoport. “Origen y actualidad del ‘pensamiento único’” en Julio Gambina. *Globalización y ajuste en América Latina*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2002, p. 359.

¹⁴ John Maynard Keynes. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México, Fondo de Cultura Económica. 1970.

"Keynes no es líder, no es político, no es siquiera diputado. No es sino director del *Manchester Guardian* y profesor de Economía de la Universidad de Cambridge. Sin embargo, es una figura de primer rango de la política europea. Y, aunque no ha descubierto la decadencia de la civilización occidental...el pensamiento de Keynes localiza la solución de la crisis europea en la reglamentación económica de la paz. En su primer libro escribía, sin embargo, que 'la organización económica, por la cual a vivido Europa occidental durante el último medio siglo, es esencialmente extraordinaria inestable, compleja, incierta y temporaria'. La crisis por consiguiente, no se reduce a la existencia de la cuestión de las reparaciones y de las deudas interaliadas. Los problemas económicos de la paz exacerban, exasperan la crisis; pero no la causan íntegramente. La raíz de la crisis está en esa organización económica 'inestable, compleja, etc.' Pero Keynes es un economista burgués, de ideología evolucionista y de psicología británica, que necesita inocular confianza e inyectar optimismo en el espíritu de la sociedad capitalista. Y debe, por eso, asegurarle que una solución sabia, sagaz y prudente de los problemas económicos de la paz removerá todos los obstáculos que obstruyen, actualmente, el camino del progreso, de la felicidad y del bienestar humanos."¹⁵

Sin embargo, la implementación de dichas políticas económicas neoliberales, tendrían un fuerte impacto político agudizando los problemas de inestabilidad social ya existentes. Es decir, las transformaciones de las nuevas políticas neoliberales implicó, en los hechos, la modificación de las estructuras e intereses socio-económicos y políticos que, paradójicamente tanto para los escenarios europeos (principalmente Inglaterra, Francia, España y Alemania) y estadounidense como para el contexto latinoamericano (particularmente Chile, Argentina, México y Brasil), involucro, en tiempos, magnitudes y formas diferenciadas, a partidos políticos, organizaciones corporativas sindicales, asociaciones agrícolas y rurales, grupos empresariales, industriales y banqueros cuyo interés primordial era seguir manteniendo su posición de privilegio y poder. En el escenario europeo, por ejemplo, a partir del derrumbe del modelo económico del *Welfare State* y la profundidad de la crisis económica internacional expresados en un estancamiento crónico del crecimiento económico de la región, se experimentaron virajes hacia posiciones y tendencias neoconservadoras que permitieron y trajeron consigo el establecimiento de políticas económicas y sociales de inspiración y corte neoliberal. Así, desde finales de los años setenta y las siguientes dos décadas los gobiernos europeos –inicialmente Inglaterra y Francia- fueron adoptando políticas neoliberales que se resumían en privatizaciones, recorte del gasto social y productivo del Estado, desregulaciones económicas y reestructuración –llamada flexibilización- de las relaciones laborales y quiebre de los pactos político-sociales entre sindicatos, Estado y empresarios. En otras palabras, los altos costos sociales y políticos de la crisis y el ajuste neoliberal había recaído en las clases trabajadoras, de manera particular y devastadora, en las clases obreras inglesas y en los sectores populares de la sociedad británica.

Por su parte, en relación al contexto latinoamericano, podemos señalar, de manera general, que a partir de la segunda mitad de la década de los años sesenta la evidencia empírica del estancamiento, inflación y crisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones se empezaba a manifestar, nítidamente, en la realidad cada vez más desequilibrada y desigual de las estructuras sociales y económicas latinoamericanas y, en consecuencia, los teóricos de la CEPAL también

¹⁵ José Carlos Mariátegui. "John Maynard Keynes" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo II*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982, p. 340, 343 y 344.

comienzan a tener grandes y serias dudas respecto a que el Estado fuera el verdadero y único motor del desarrollo y pudiese regularlo y dirigirlo. Ello llevó a la CEPAL, en consecuencia, a reconocer, por ejemplo, la problemática del endeudamiento externo latinoamericano sólo muy tardíamente. Tampoco veían clara la forma en que las exigencias de la acumulación ilimitada de capital y el mejoramiento del nivel de vida de las clases sociales más pobres, pudiesen marchar juntos. Finalmente, la CEPAL nunca señaló clara y concretamente las formas o factores de transformación socio-económicas y políticas para superar o romper la situación de atraso, desigualdad y dependencia.

En adición, si a este crítico escenario económico, le añadimos que en plano político, no sólo se incrementa la falta de participación política real para grandes sectores de la población, sino también se observa una tendencia al fortalecimiento de los gobiernos antidemocráticos y autoritarios que, a su vez, producen el surgimiento de diversos movimientos guerrilleros, terminan por conformar un escenario que ponen en serias dificultades la funcionalidad del Estado Nacional y cuestionan tanto la democracia electoral como la viabilidad capitalista de desarrollo dando inicio a la época de los golpes de estado y a la instauración de los regímenes y dictaduras militares latinoamericanas, cediendo, en consecuencia y progresivamente, el lugar para la imposición de un nuevo patrón de acumulación basado en especialización de la planta productiva de exportación a través de las *ventajas comparativas* que correspondiera al acelerado proceso de globalización e integración del mercado mundial. Por último, es importante señalar las transformaciones funcionales del Estado latinoamericano que pasa de un papel central interventor en la sociedad, la economía y la política a un papel limitado y reducido en extremo que el nuevo modelo y programa económico neoliberal ahora exigían y, en consecuencia, hizo que la función básica e histórica de intervención y mediación de los Estados en la economía se reduzca al mínimo y no constituya un obstáculo la lógica y estrategia del proceso de apertura, liberalización e integración neocolonial de sus economías nacionales al mercado mundial. En otras palabras, el nuevo credo neoliberal se propuso promover el crecimiento económico con sus políticas de adelgazamiento del Estado mediante la aplicación global de un paquete de medidas de ajuste estructural establecidas en los diversos rubros y principios del llamado *Consenso de Washington*. Sin embargo, es importante precisar que el objetivo neoliberal de minimizar la intervención y gestión estatal no sólo obedecía a la lógica de mantener al Estado limitado al extremo de carecer de sentido, sino que, también, el Estado fue también obligado a cumplir otra funcionalidad primordial para políticas del neoliberalismo: el Estado como facilitador y gestor instrumental del modelo neoliberal modificando los marcos institucionales y las relaciones sociales de producción y del trabajo. Al respecto, Alicia Hernández de Gante dice:

“En esta perspectiva y debido a la aplicación casi mundial del paquete de medidas económicas imbricadas bajo este rubro...el Estado en América Latina se ha mantenido en la lógica neoliberal y por ende, político colonial de poder, generando las condiciones e instituciones para la libre reproducción del capital...Los fines doctrinarios del neoliberalismo no sólo han buscado que el Estado tenga menos intervención, sino que éste, debe crear y favorecer las circunstancias legales para la inversión privada y el desenvolvimiento del mercado, obligándolos a reajustar sus respectivas constituciones a los requerimientos neoliberales para permitir la libre circulación del capital.”¹⁶

¹⁶ Alicia Hernández de Gante. “¿Éxito o fracaso del neoliberalismo?” en Alicia Hernández de Gante, Adrián Giménez-Welsh y Manuel Alcántara Sáenz. *La reconfiguración neoliberal en América*

En conclusión, el establecimiento del modelo neoliberal así como las políticas para alcanzar las llamadas *reformas estructurales* de las economías latinoamericanas *recomendadas* por los organismos financieros internacionales como el FMI, BM y la OMC, se explica, en su esencia, por el colapso y crisis del patrón de acumulación establecido desde la Segunda Guerra Mundial y por la reestructuración del modelo de acumulación y de un nuevo orden político mundial. Juan Arancibia Córdova nos dice:

“América Latina vio entrar en crisis su patrón de acumulación en los años 60’s y ello dio lugar a un proceso de lucha y organización de vastos sectores sociales, lo cual agudizó los conflictos político-sociales en numerosos países de la región...como forma de respuesta a la crisis y a las luchas sociales, que encontraron momentos álgidos en el gobierno de la Unidad Popular en Chile...los intentos progresistas de resolver la crisis económica en América Latina fueron abortados y destruidos por golpes de Estado y represivas dictaduras, que destruyeron partidos, organizaciones sociales, sistemas políticos y asesinaron a una generación de dirigentes...el triunfo de las tendencias conservadoras permitió que el llamado neoliberalismo se impusiera en América Latina y con él la posibilidad y la necesidad del sector empresarial nacional y extranjero de llevar adelante un conjunto de reformas estructurales.”¹⁷

Sin embargo, desde mediados de la década de los años noventa del pasado siglo, se mostraba ya un panorama de crisis económica, desempleo generalizado y profundización de la desigualdad, como resultado de la imposición dogmática de las políticas económicas neoliberales y de las recomendaciones del *Consenso de Washington*.¹⁸ En consecuencia, las derivaciones y efectos socio-económicos y políticos de los programas de *reforma y ajuste estructural* para la sociedad latinoamericana se tornaron altamente negativos, toda vez que “se generalizaron y acentuaron los problemas de pobreza, marginación y exclusión social; fue profundizada la inserción subordinada de la región en la economía mundial; se dismantelaron gran parte de los aparatos productivos nacionales, y los mercados internos fueron debilitados y desestructurados; aumentó el poder de la iniciativa privada en desmedro de las capacidades y potestades del Estado en materia de desarrollo; tendió a acentuarse la dependencia financiero/tecnológica y a erosionarse la capacidad para la toma de decisiones estratégicas en el ámbito nacional”.¹⁹

Así y todo, luego de treinta años de neoliberalismo económico en la *praxis* de la vida social latinoamericana, produjeron “una notable fragmentación y debilitamiento de la estructura productiva nacional y, en términos de los actores involucrados, la aplicación

Latina. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, UAM-Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa. 2010, pp. 127, 131 y 149.

¹⁷ Juan Arancibia Córdova. (Coord.) *Capital, crisis y desigualdad en América Latina*. Vol. 3. México. UNAM. Posgrado en Estudios Latinoamericanos y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 2011, pp. 35, 39, 41 y 43.

¹⁸ Pablo Casillas Herrera. “Reordenamiento político mundial. Desafíos para América Latina.” en Patricio Cardoso Ruíz. Elsa González Moscoso y Ana Cecilia Salazar Vintimilla. (Cords.) *Pensamiento social latinoamericano. Perspectiva para el siglo XXI. Tomo I*. México, Universidad de Cuenca, Universidad Autónoma del Estado de México y UNAM, 2010, p. 184.

¹⁹ Isaac Enríquez Pérez. “Evolución del pensamiento sobre el desarrollo en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Un análisis comparativo en América Latina” en *Trayectoria*. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Año 12, núm. 31 julio-diciembre de 2010, p. 50.

de dichas políticas ha tenido como rasgo dominante una violenta arremetida en contra de los salarios y el consecuente despido masivo de trabajadores en favor del gran capital financiero nacionales y extranjeros, los cuales han gozado de todo tipo de facilidades para su actuación, y asumiendo en los hechos el comando de la economía. América Latina y el Caribe se han constituido en verdaderos ejemplos de pérdida de rumbo económico del desarrollo que significa caer en la trampa neoliberal".²⁰ Así, por ejemplo, el número de personas en pobreza de América Latina, pasó de 136 millones en 1980 a 200 millones en 1990, y a 175 millones en 2011, lo que nos indica que el 36% de la población total de América Latina, es pobre.²¹

Finalmente, pues, todo lo anterior arriba descrito, nos confirma que, hoy en la segunda década del siglo XXI, estamos, como lo advirtió Mariátegui, ante la mayor y más profunda crisis sistémica de la historia del capitalismo mundial que, además, se transformo rápidamente en una crisis civilizatoria que ha puesto en riesgo la existencia misma del proceso humano y del único hábitat que es nuestro planeta tierra. Nunca como hoy la humanidad percibe una dramática incertidumbre en su devenir y se enfrenta a una transición de futuro desconocido. En palabras de Mariátegui, dos reflexiones conclusivas de gran actualidad:

"Las contradicciones de la economía capitalista aparecen, en este juego, a plena luz. Las crisis financieras, como las crisis industriales, son inherentes a la mecánica del capitalismo. Y la estabilización capitalista no importa, bajo ningún aspecto, su atenuación temporal. Por el contrario, todo induce a creer que en esta época de monopolio, trustificación y capital financiero, las crisis se manifestarán con mayor violencia."²²

"Vivimos, en suma, una época dramática de la historia del mundo...Presenciamos actualmente la desintegración de la sociedad vieja; la gestación, la formación, la elaboración lenta, dolorosa e inquieta de la sociedad nueva. Todos debemos fijar hondamente la mirada en este período trascendental, fecundo y dramático de la historia humana. Todos debemos elevarnos por encima de los limitados horizontes locales y personales para alcanzar los vastos horizontes de la vida mundial. Porque, repito, en esta gran crisis se están jugando los destinos del mundo. Y nosotros somos también una partícula del mundo."²³

Mariátegui y la necesidad de crear una racionalidad epistémica distinta y alternativa a la eurocéntrica: una epistemología de *Nuestra América*.

En relación a la importancia y significado teórico, histórico, cultural y sociopolítico que, hoy día, representa para el pensamiento crítico latinoamericano la gran tarea de crear e impulsar una epistemología de *Nuestra América*, señalamos, en el *Simposio Internacional, 7 Ensayos: 80 años*, lo siguiente:

²⁰ Jaime Estay Reyno "América Latina en la trampa neoliberal" en Varios. *Saldo de la globalización en América Latina*. México, Centro Mexicano de Estudios Sociales. Grupo Editorial Cenzontle. 2007, p. 61 y 81.

²¹ *Ibíd.*, p. 70., y también, *El Informe Anual del Banco Interamericano de Desarrollo. 2009 y El Informe CEPAL 2011*.

²² José Carlos Mariátegui. "La crisis de los valores en Nueva York y la estabilización capitalista" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo II*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982, p. 138.

²³ Ricardo Portocarrero Grados. "Cuatro Conferencias y un Discurso Inéditos de José Carlos Mariátegui" *op. cit.*, p. 21-22.

“las reflexiones políticas de Mariátegui se vinculan, históricamente, a la permanente preocupación por continuar la construcción y consolidación de un pensamiento social propio, auténtico y crítico latinoamericano y, a la vez, cuestionar radicalmente la influencia de la colonialidad del saber del pensamiento eurocéntrico y anglosajón en América Latina y sus derroteros y dilemas en el siglo XXI...Así la liberación nacional en Mariátegui se entiende en un doble sentido: por un lado, como la necesidad de liberación de la sociedad y de cambiar la estructura socio-económica y política y, por el otro y sobre todo, cuestionar agudamente el paradigma cultural eurocéntrico dominante, oponiendo y replanteando, de manera lucida, a la identidad y a la cultura indígena como el camino de la liberación y la raíz cultural latinoamericana.”²⁴

En efecto, Mariátegui, en diferentes tiempos y espacios de su obra, advertía y urgía sobre la responsabilidad ineludible de conocer, interpretar y transformar nuestra realidad concreta latinoamericana pero como una realidad social, económica y política con condiciones históricas propias y particulares de su sociedad, su cultura y su identidad que la hacen diferente del mundo europeo o estadounidense y, por tanto, no pueden imponerse modelos, teorías o epistemologías eurocéntricas para resolver nuestros grandes problemas nacionales porque, sencillamente, no corresponden a la historia de *Nuestra América*.

Así, en un primer momento, Mariátegui en el *Aniversario y Balance* del segundo año de la *Revista Amauta* advierte que:

“Esta civilización [occidental] conduce, con fuerza y unos medios de que ninguna civilización dispuso, a la universalidad. Indoamérica, en este orden mundial, puede y debe tener individualidad y estilo;...Hace cien años, debimos nuestra independencia como naciones al ritmo de la historia de Occidente, que desde la colonización nos impuso ineluctablemente su compás. Libertad, Democracia, Parlamento, Soberanía del pueblo, todas las grandes palabras que pronunciaron nuestros hombres de entonces, procedían del repertorio europeo. La historia, sin embargo, ni mide la grandeza de esos hombres por la originalidad de esas ideas, sino por la eficacia y genio con que las sirvieron...No queremos, ciertamente, que el socialismo sea en América calco y copia. Debe ser creación heroica. Tenemos que dar vida, con nuestra propia realidad, en nuestro propio lenguaje, al socialismo indoamericano. He aquí una misión digna de una generación nueva.”²⁵

En un segundo momento, Mariátegui, en su artículo *¿Existe un pensamiento hispanoamericano?*, señala:

“¿Existe un pensamiento característicamente hispano-americano? Me parece evidente la existencia de un pensamiento francés, de un pensamiento alemán, etc., en la cultura de Occidente. No me parece igualmente evidente, en el mismo

²⁴ Samuel Sosa Fuentes. “Liberación, identidad y otredad indígena en el pensamiento de José Carlos Mariátegui y Leopoldo Zea: los desafíos de América Latina en el siglo XXI” en *Ponencias del Simposio Internacional 7 Ensayos: 80 Años*. Realizado en Lima el 2 y 3 de octubre de 2008. en la sede del Centro Cultural CCORI WASSI de la Universidad Ricardo Palma. Editado por Viuda de Mariátegui e Hijos S.A. Librería Editorial “MINERVA” Miraflores. Lima, Perú. 2009, p. 190 y 191.

²⁵ José Carlos Mariátegui. “Aniversario y Balance” en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo II*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982, p. 242.

sentido, la existencia de un pensamiento hispano-americano. Todos los pensadores de nuestra América se han educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción intelectual del continente carece de rasgos propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispano-americano no es generalmente sino una rapsodia compuesta con motivos y elementos del pensamiento europeo. Para comprobarlo basta revisar la obra de los más altos representantes de la inteligencia indo-íbera. El espíritu hispano-americano está en elaboración. El continente, la raza, están en formación también.”²⁶

Tenemos, aquí, la primera y más importante aportación del pensamiento filosófico, político y revolucionario de José Carlos Mariátegui a las ciencias sociales y humanidades latinoamericanas y a los procesos sociales de liberación nacional en América Latina: por un lado, la síntesis del movimiento dialéctico de la historia entre lo universal y lo particular, lo internacional y lo latinoamericano, como fundamento metodológico de su pensamiento y, por el otro, conocer, interpretar y transformar la realidad social desde adentro de ella misma, desde nosotros, desde nuestra particularidad y especificidad concreta basada en la inclusión de los saberes y las cosmovisiones indígenas latinoamericanos y, a la vez, crear nuevas formas de pensar y hacer una epistemología “de espíritu latinoamericano”, que se aleje y guarde distancia de la racionalidad eurocéntrica²⁷ y conlleve a la construcción de una nueva sociedad latinoamericana más democrática, más igualitaria y de respeto a la autonomía, la identidad, la diversidad, la cultura y la soberanía. En otras palabras, Mariátegui al descubrir, con un sentido desmitificador y una concepción dinámica y totalizante del movimiento dialéctico de la historia, las vinculaciones e interacciones entre lo particular de la cuestión de la realidad nacional peruana y latinoamericana con la realidad social del contexto mundial, insiste en el reconocimiento y desarrollo de la forma nacional del marxismo. Por ello, Mariátegui afirma que “el marxismo debe aspirar a lograr con la reivindicación de la tradición nacional una reintegración espiritual de la historia y la patria peruana.”²⁸ En otras palabras, si *Nuestra América* es una realidad diferente a otras, el canon del marxismo europeo en cuanto tal, no basta ni es suficiente para conocer, comprender e interpretar a nuestra América Latina. Por esta razón, la gran aportación del Amauta que lo distingue y hace de él, el pensador marxista latinoamericano más completo y original, es la creación de un marxismo abierto, crítico, creador e indoamericano que basado en lo específico de nuestras realidades nacionales, haga una ruptura epistemológica con las formas de explicarse e

²⁶ José Carlos Mariátegui. *Textos Básicos*. Selección, prólogo y notas introductorias de Aníbal Quijano. México, Fondo de Cultura Económica. 1995. p. 366.

²⁷ El eurocentrismo, *grosso modo*, consiste en la forma de examinar, percibir e interpretar, por ejemplo, la realidad socio-política, histórica, económica y cultural de América Latina, según las características específicas y particulares del desarrollo histórico de Europa o los Estados Unidos. En consecuencia, se puede explicar la problemática –histórica, coyuntural o actual- de nuestra región o cualquier región del planeta, pero a partir de categorías, leyes, ideologías y modelos que fueron elaborados, pensados y puestos en práctica para dar cuenta de los problemas del mundo social, económico y político europeo o sajón. Por ello, los fundamentos epistemológicos esenciales del eurocentrismo se desarrollan sobre las bases pragmáticas de la colonización y neo-colonización del mundo y se construye sobre el desplazamiento, deslegitimación, aniquilación y negación de otros modos, de otras cosmovisiones y de otras fuentes de generación de saberes y conocimientos existentes y diferentes al dominante y, sobre todo, se constituye como una parte esencial de la colonialidad del poder y del saber.

²⁸ Ricardo Melgar Bao. “La Tercera Internacional y Mariátegui”. En *Nuestra América*. Año I, Número 2, Mayo-Agosto 1980, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México. p. 50

interpretarse a América Latina bajo el prisma del espejo de la historia colonial, liberal, imperialista, neocolonial y neoliberal europea o norteamericana.

En palabras de Adolfo Sánchez Vázquez:

“Mariátegui se enfrenta a una experiencia en cierto modo inédita en el marxismo latinoamericano: definir en términos marxistas la realidad nacional. Lo habitual era subsumir esa realidad en el marco de las categorías generales de un marxismo eurocéntrico en las que se borraba lo específico de las realidades nacionales... Pero, Mariátegui busca en esa realidad peruana lo específico, lo propio, y lo encuentra en la medida en que vale de un marxismo inexistente en América Latina y que él mismo tiene que construir desembarazándolo no sólo del lastre eurocentrista de la Segunda Internacional sino también de la ceguera de la Tercera internacional para el hecho latinoamericano, no obstante el lugar que habían asignado a los pueblos de oprimidos, coloniales y dependientes, en la estrategia mundial. Producir el encuentro entre el marxismo y la realidad nacional constituye una necesidad vital para Mariátegui. Para él está claro que ‘el marxismo en cada país opera y acciona sobre el ambiente, sobre el medio, sin descuidar ninguna de sus modalidades’... La vinculación entre el indigenismo y el socialismo la establece Mariátegui no sólo con referencia al objetivo futuro socialista, sino también al volver la mirada sobre el pasado prehispánico en el que se destaca el papel que cumplieron las comunidades indígenas que sobreviven en el presente y que han creado hábitos de cooperación y solidaridad entre los campesinos cuya importancia para el socialismo subraya Mariátegui.”²⁹

Por último, Mariátegui, en una certera crítica y enérgica denuncia a aquellos intelectuales de izquierda y socialistas que aplican, en América Latina u otra región, el marxismo “como un cuerpo de principios de consecuencias rígidas, iguales para todos los climas históricos y todas las latitudes sociales”, dice:

“El socialismo era una doctrina internacional; pero su internacionalismo concluía en los confines de Occidente, en los límites de la civilización occidental. Los socialistas, los sindicalistas, hablaban de liberar a la humanidad; pero, prácticamente, no se interesaban sino por la humanidad occidental...Hombres occidentales, al fin y al cabo, educados dentro de los prejuicios de la civilización occidental, miraban a los trabajadores de Oriente como hombres bárbaros...Entonces no se hablaba de civilización occidental y civilizaciones orientales, sino se hablaba de civilización a secas. Entonces la cultura imperante no admitía la *coexistencia* de dos civilizaciones, no admitía la equivalencia de civilizaciones...Entonces, en los límites de la civilización occidental, comenzaba la barbarie egipcia, barbarie asiática, barbarie china, barbarie turca. Todo lo que no era occidental, todo lo que no era europeo, era bárbaro. Era natural, era lógico, por consiguiente, que dentro de esta atmósfera de ideas, el socialismo occidental, y el proletariado occidental, hubiesen hecho del internacionalismo una doctrina prácticamente europea...porque la doctrina socialista proletaria, constituían una creación, un producto de la civilización europea y occidental...La lucha social no tiene, pues, el mismo carácter en los pueblos de Occidente y en los pueblos de Oriente...Los problemas de los pueblos de Oriente son diferentes de los pueblos de

²⁹ Adolfo Sánchez Vázquez. “El marxismo latinoamericano de Mariátegui” en Varios. *América Latina. Historia y destino. Homenaje a Leopoldo Zea*. Vol. II. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1992. P. 336-337.

Occidente. Y la doctrina socialista, es fruto de los problemas de Occidente...La solución aparece donde existe el problema, La solución no puede ser planteada donde el problema no existe aún...La Tercera Internacional estimula y fomenta la insurrección de los pueblos de Oriente, aunque esta insurrección carezca de un carácter proletario y de clase.³⁰

En suma, pues, como puede observarse, el pensamiento de Mariátegui se destaca por su gran contribución epistemológica acerca de la inclusión de la otredad, necesaria para la creación de un conocimiento y un gobierno propio que no fuera de importación o imitación. En este sentido, la proyección e importancia contemporánea de la identificación del pensamiento de Mariátegui con la cuestión indígena latinoamericana, no se inscribe sólo como una reivindicación meramente étnica o mestiza, sino como toda una nueva representación y re-significación integral para un nuevo proyecto político, social y cultural incluyente desde lo latinoamericano y, a la vez, como un paradigma necesario para una mayor comprensión e interpretación de los actuales movimientos indígenas y sus procesos de lucha, resistencia, creatividad y liberación por el reconocimiento de sus derechos y por la refundación de un Estado latinoamericano pluricultural a través de la revalorización de lo propio, lo autóctono, lo original y lo nuestro de la cultura de *Nuestra América*, propio de la visión, el pensamiento y la acción combativa de José Carlos Mariátegui.

Por ello, la emergencia de los movimientos indígenas constituye uno de los fenómenos sociales más importantes de la historia política y cultural latinoamericana de las últimas dos décadas. En México, Guatemala, Perú, Ecuador o Bolivia, ocurren procesos que, dentro del espíritu convocante de José Carlos Mariátegui de crear lo nuestro, están en marcha por la construcción de otro mundo posible y alternativo al neoliberal. En esta perspectiva, el movimiento indígena en América Latina va adquiriendo y poniendo en práctica esa conciencia revolucionaria que José Carlos Mariátegui había advertido en 1929, y que, además, se va convirtiendo en el centro del análisis y la reflexión latinoamericana y, sobre todo, en la construcción de una nueva ética mundial de reconocimiento y redistribución a partir de un proyecto colectivo por el bien común y de liberación nacional en el siglo XXI:

“Una conciencia revolucionaria indígena tardará quizás en formarse; pero una vez que el indio haya hecho suya la idea socialista, le servirá como una disciplina, una tenacidad y una fuerza, en la que pocos proletarios de otros medios podrán aventajarlo. El realismo de una política revolucionaria, segura y precisa, en la apreciación y utilización de los hechos sobre los cuales toca actuar en estos países, en que la población indígena o negra tiene proporciones y rol importantes, puede y debe convertirse el factor raza en un factor revolucionario.”³¹

En concreto, si bien es cierto, como sabemos, que Mariátegui hizo del marxismo, “del cual todos hablan pero que muy pocos conocen y, sobre todo, comprenden”, un pensamiento y método de transformación de impronta indoamericana y que, además, conlleva el gran mérito filosófico y político de hacer al indígena un sujeto revolucionario, es decir, en un hombre social concreto y actor central en la

³⁰ José Carlos Mariátegui. “La agitación revolucionaria y socialista del mundo oriental” en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo I*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982, p. 280-281.

³¹ José Carlos Mariátegui. “El problema de las Razas en la América Latina” en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo 2*. Casa de las Américas. La Habana, Cuba. 1982. p. 185.

determinación de su propia historia, hoy día, se comprueba y se erige en una realidad social en marcha, con los indígenas del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Así, en lo que sigue, y desde la concepción y proyecto mariateguiano de lo indoamericano, describiremos, de manera general y breve, una de las actuales construcciones indígenas alternativas al desarrollo y la crisis del modelo neoliberal en América Latina. Me referiré a las experiencias y logros alcanzados por los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional de México, pero dentro del concepto y representación de la Cosmovisión Indígena Maya del *Buen Vivir* ('Súmak Káwsay').

En un contexto general, podemos empezar señalando que, hoy día, al inicio de la segunda década del siglo XXI, en América Latina la demanda de los pueblos indígenas al Estado-nación para que reconozca sus derechos, sus valores, su cultura y, sobre todo, el derecho a la autonomía, coincide con la profunda crisis sistémica del capitalismo neoliberal y la crisis del Estado latinoamericano, concebido y constituido históricamente como un poder central único, una sola nación, una sola lengua, una sola identidad, una sola cultura y una sola sociedad homogenizada bajo el concepto de ciudadano y sin incluir ni respetar los derechos, los valores y las cosmovisiones de las identidades culturales étnicas nacionales, en donde en la mayoría de los casos estas culturas fueron marginadas -cuando no exterminadas- de la historia social y política del desarrollo nacional en América Latina. En consecuencia, los Estados latinoamericanos sólo han mostrado, hasta ahora y su mayoría, inopia, represión, explotación y desinterés absolutos. Sin embargo, ante estos procesos históricos destructivos (despojo de sus tierras y territorios ancestrales, negación de sus derechos e identidad cultural y lingüística, explotación y exterminio) se muestra la vitalidad de los pueblos indígenas latinoamericanos, no sólo en haber sobrevivido resistiendo y luchando durante más de 500 años como pueblos y etnias, sino sobre todo, en las últimas décadas, en luchar por el derecho a la justicia social, la redistribución igualitaria y el derecho a gobernarse en autonomía de acuerdo a su modos y cosmovisiones de vida. Tal y como, hoy día, ocurre en México con el establecimiento de los *Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas* (MAREZ), del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas.

Previamente creemos necesaria la siguiente precisión. En la cosmovisión de las sociedades indígenas, el sentido que tiene la vida de las mujeres y hombres no existe el concepto de desarrollo. Es decir, no existe la concepción del desarrollo como un proceso lineal de la vida en ciclos repetitivos y que determina cuando un estado-nación es atrasado o moderno, a saber, sub-desarrollado o altamente desarrollado; dicotomía por la que, además, deben transitar todos los individuos de todas las sociedades occidentales, imitando la trayectoria de las economías industrializadas, para alcanzar el "éxito" de una vida deseable. En consecuencia, en la cosmovisión indígena tampoco existen conceptos de riqueza y pobreza determinados por la acumulación o carencia de bienes materiales. Lo que existe una visión holística a cerca de lo que debe ser el objetivo y el sentido de todo esfuerzo humano individual y colectivo, que consiste en buscar y crear las condiciones materiales y espirituales para construir y mantener el 'súmak káwsay' (el 'buen vivir'), que se define como 'vida armónica' a través del conocimiento y los códigos de conducta éticas y espirituales en la relación con el entorno de la naturaleza, con los valores humanos y con una visión común de futuro. Así, el concepto del súmak káwsay constituye una categoría central de la filosofía de vida en las sociedades indígenas en construcción permanente. Visto así, resulta

incongruente y erróneo aplicar análogamente a las sociedades indígenas, el paradigma "desarrollo" o "bienestar" tal y como es concebido en el mundo occidental, toda vez que el 'súmak káusay' tiene un sentido y una trascendencia mayor a la sola satisfacción de necesidades y acceso a servicios y bienes.

Precisado y advertido lo anterior, podemos establecer que el movimiento y el proyecto indígena zapatista se manifiesta como una cultura de la resistencia y en lucha en el intento de búsqueda y construcción alternativa del *Buen Vivir*. Las propuestas del EZLN se han desarrollado en la medida que las circunstancias y los momentos de lucha han ido cambiando. Eso lo demuestran los cambios de discurso y acción que se han ido produciendo a lo largo de estos 18 años, en los cambios dentro de sus Seis Declaraciones de la Selva Lacandona, en la forma en que se reeducan a sí mismos³². El resultado de esta nueva forma zapatista de pensar y hacer un mundo diferente y alternativo al neoliberal fueron la creación de las Juntas de Buen Gobierno y el nacimiento de "Los Caracoles" el 9 de agosto de 2003. Las Juntas de Buen Gobierno fueron un paso más en la construcción de la autonomía, el nivel más alto -hasta ahora- de organización autónoma. Reúnen alrededor de 40 municipios autónomos zapatistas. Entre los logros más evidentes de la organización autónoma fue, en lo esencial, el garantizar atención en salud de calidad y educación bicultural sin discriminación a la población indígena, zapatista o no. En palabras del Subcomandante Insurgente Marcos: "En los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, los Consejos Autónomos tienen, entre sus tareas, reorganizar las condiciones para la salud y educación, no se limitaron a construir clínicas y farmacias, también formaron agentes de salud y mantienen campañas permanentes de higiene comunitaria... construyeron escuelas con sus propios contenidos educativos y pedagógicos... impartición de justicia; la vivienda; la tierra; el trabajo; la alimentación; el comercio; la información y la cultura; el tránsito local"³³.

Estructura, funciones y logros de los Municipios Autónomos Zapatistas.

Los municipios autónomos están integrados por las comunidades indígenas dentro de un territorio definido por la influencia zapatista. Son las comunidades quienes eligen a sus representantes para el Consejo Municipal Autónomo, que es la autoridad colegiada del municipio. Cada representante queda delegado para un ámbito de la administración del municipio autónomo y son revocables en caso de no cumplir cabalmente con los mandatos de la asamblea de las comunidades. Generalmente un Consejo se integra por un presidente, vicepresidente, secretario, ministro de Justicia, ministro de Asuntos Agrarios, Comité de Salud, Comité de Educación y el encargado del Registro Civil. Las atribuciones de cada uno de los miembros del Consejo están definidas con claridad en su designación y no son las mismas en todos los municipios. Normalmente el Consejo recurre siempre para su funcionamiento a la asesoría de las pasadas autoridades o del Consejo de Ancianos. Los Consejos se eligen y renuevan cada dos años o más, según el municipio. Quienes ejercen algún cargo en el Consejo Municipal no reciben salario ni remuneración, aunque sus desplazamientos suelen ser pagados por las mismas comunidades que solicitan su traslado para la atención de algún problema mediante cooperación de sus miembros. En algunos casos, los miembros del Consejo son

³² Mely del Rosario González Aróstegui. *Cultura de la resistencia: una visión desde el zapatismo*. www.nodulo.org/ec/2002. p. 2.

³³ Subcomandante Insurgente Marcos. "Chiapas: la treceava estela (quinta parte): una historia", México, *La Jornada*, 28 de julio de 2003, pp. 5-7. y "Chiapas: la treceava estela (sexta parte): un buen gobierno", México, *La Jornada*, 29 de julio de 2003, pp. 10-11.

apoyados en los trabajos del campo para que puedan dedicarse a su cargo. Los municipios autónomos resuelven problemas locales de convivencia, relación e intercambio entre comunidades y atienden delitos menores. La aplicación de justicia se basa en el derecho consuetudinario. Por ejemplo, en casos de delincuencia común, el castigo que impone el Consejo Autónomo es la reparación del daño: en vez de pena de cárcel o multa, se aplica una pena de trabajo para la comunidad o para la familia agraviada. La justicia en estos municipios se aplica a través de las *Leyes Revolucionarias Zapatistas*, sobre todo la *Ley Revolucionaria de Mujeres Indígenas*, ya que el uso, la costumbre y el derecho tradicional, no reconoce la igualdad ni los derechos de la mujer, pero el zapatismo sí. Sin embargo, entre los mayores logros que han tenido las comunidades autónomas zapatistas se encuentran los servicios de atención a la salud, la educación y el trabajo colectivo y comunitario.

En relación a los servicios médicos y clínicos de salud, por ejemplo, en el *Caracol de Oventik*, donde se ubica La Junta de Buen Gobierno Altos de Chiapas, hay 11 "micro-clínicas" y 40 casas de salud, además de una Clínica Central llamada "La Guadalupana", donde se proporciona atención en medicina general, oftalmología, dentista, ginecología; y poseen un laboratorio, ultrasonido y quirófano. En estos centros de salud son atendidos por 332 promotores, además de médicos y especialistas solidarios que no forman parte de la estructura zapatista, pero que llegan a prestar sus servicios periódicamente. En las clínicas se alterna la medicina alopática y la medicina tradicional con herbolaria. En el *Caracol de La Garrucha* se encuentra la Clínica de la mujer "Comandanta Ramona", fundada el 8 marzo 2008; en el *Caracol Morelia* hay tres clínicas y un quirófano, donde también se atiende a personas no zapatistas. En el *Caracol Roberto Barrios* hay tres clínicas; y finalmente, en el *Caracol La Realidad* hay un hospital general, clínicas y casas de salud donde se atiende a zapatistas y no zapatistas

En relación al proceso educativo autónomo zapatista, este ha tenido un papel muy importante en las *Comunidades Autónomas*. Las escuelas que comprenden el sistema de Primaria, Secundaria y un centro tecnológico autónomos, se complementan con estudios profesionales que se imparten en San Cristóbal de las Casas, en la Universidad de la Tierra o el Centro Indígena de Capacitación Integral (CIDECI). En *Oventik*, todos los niños y niñas zapatistas cursan de forma obligatoria los 6 años de educación Primaria, y se imparte en el idioma Tzotzil, Tseltal y español. También hay una Secundaria en la que los alumnos realizan prácticas de agro-ecología y trabajos comunitarios. En *La Garrucha*, los contenidos educativos destacan materias como la historia enfocada a la conservación de la cultura indígena y la construcción de la autonomía. También acuden a estos centros niños no zapatistas. En el *Caracol de Morelia*, además de escuelas primarias existe una secundaria con un sistema de internado y en el *Caracol Roberto Barrios*, en 2009 se instaló el Centro Cultural de Educación y Tecnología Autónoma Zapatista (CCETAZ).

Otro factor fundamental que ha contribuido al desarrollo y consolidación de las comunidades zapatistas, es el de sus propios medios de comunicación e información organizados en *Radio Insurgente. La Voz de los Sin Voz*. A través de su programación difunden diariamente la construcción de su autonomía y el proceso de lucha que se lleva a cabo en las diferentes comunidades autónomas. A la par divulgan programas con temas enfocados a la salud, educación y cultura. También hacen análisis de la política nacional e internacional. En *Oventik*, se lleva a cabo mediante 3 radios comunitarias, una productora de videos y la divulgación por internet. En *La Garrucha*, hay 2 radios comunitarias, que también son escuchadas por comunidades

no zapatistas. En Morelia cada municipio tiene su radio comunitaria. En *Roberto Barrios* hay una radio comunitaria; en *La Realidad* las radiodifusoras cuya frecuencia llega hasta Guatemala son "Radio Despertar, la voz de los MAREZ" y "Radio San Pedro, la voz de la Esperanza".

Finalmente, el desarrollo del sistema económico zapatista logró constituir, en enero de 2008, una banca de financiamiento llamada *Banco Popular Autónomo Zapatista* (BANPAZ). Este sistema bancario no tiene servicio de ahorro, sólo responde al servicio de préstamos en cuestiones relativas a la salud, para solucionar problemáticas en este sentido mediante empréstitos de hasta 5 mil pesos, que manejan una tasa de interés del 2%. Los zapatistas proyectan extender los préstamos para financiar trabajos colectivos agrarios. El desarrollo alternativo también se logra mediante un sistema de trabajo colectivo y comunitario de la tierra, el ganado, las artesanías y el café y es manejado principalmente por mujeres. Por ejemplo, en los *Caracoles Oventik*, *Morelia*, *Roberto Barrios* y *La Realidad* hay cooperativas que funcionan a nivel regional, en donde se producen zapatos, artesanías y café de altura y orgánico, que luego es comercializado dentro y fuera del territorio zapatista, incluso llega a Europa a través del sistema de Comercio Solidario. La economía y el *Buen Vivir* zapatista, de acuerdo al informe de las organizaciones solidarias internacionales que financian algunos proyectos comunitarios, tienen un enfoque de género. Las mujeres zapatistas son generalmente las encargadas de las cooperativas de producción y distribución artesanal, agrónoma y pecuaria. También ponen énfasis en la construcción de la llamada soberanía alimentaria y la conservación del medio ambiente. Existe un rechazo en el interior de las comunidades zapatistas al uso de semillas transgénicas y los fertilizantes y pesticidas no orgánicos. En ámbito de la organización y planeación para eficiencia de la producción colectiva y comunitaria, las tareas específicas de las Juntas de Buen Gobierno son 1) Tratar de contrarrestar el desequilibrio en el desarrollo de los municipios autónomos y de las comunidades. 2) Mediar en los conflictos que pudieran presentarse entre municipios autónomos, y entre municipios autónomos y municipios gubernamentales relacionados con el uso la tierra. 3) Vigilar la realización de proyectos y tareas comunitarias en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, cuidando que se cumplan los tiempos y formas acordados por las comunidades; y para promover el apoyo a proyectos comunitarios en los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas. Y 4) Atender y guiar a la sociedad civil nacional e internacional para visitar comunidades, llevar adelante proyectos productivos comunitarios, instalar campamentos de paz, realizar investigaciones (ojo: que dejen beneficio a las comunidades), y cualquier actividad dirigida a mejorar y beneficiar el desarrollo de las comunidades autónomas.³⁴

Reflexiones finales.

Al inicio del nuevo siglo, advertíamos, en un ensayo sobre la cultura de la violencia y la crisis de los paradigmas eurocéntricos derivados de los sucesos del 11 de septiembre de 2001 que, hoy día, "se impone crear una nueva ética civilizatoria y responsabilidad social mundial para oponer a la injusticia, frustración, y desesperanza que ha generado los odios y el terrorismo de los excluidos. Un nuevo orden político mundial sin exclusiones y de respeto a la diversidad social, espiritual, cultural y filosófica, un nuevo orden mundial con equidad y tolerancia y donde los Estados nacionales redimensionen y reinventen su papel y sus soberanía; en suma, un nuevo orden mundial enfocado a

³⁴ En relación a los datos generales y particulares que dan sobre los Territorios Autónomos Rebeldes Zapatistas, han sido extraídos de la *Revista Rebeldía*. Números del 69 al 76. Año 8 y 9, de 2010 al 2011. México, Impresa en Artez graficaz. <http://revistarebeldia.org>

partir del bien común planetario en donde la participación activa y crítica de la sociedad civil mundial sea uno de los principales protagonistas. Otro mundo es posible, necesario y urgente.”³⁵

En este contexto, el pensamiento social, político, filosófico y revolucionario de José Carlos Mariátegui se deriva, explícitamente, como un instrumento teórico, político y de acción de primer orden para enfrentar los actuales derroteros de la incertidumbre internacional que ha producido la crisis sistémica y civilizatoria del orden imperial neoliberal. Ello es así, toda vez que la originalidad de sus reflexiones políticas y filosóficas sobre la realidad indoamericana y de la crisis capitalismo mundial, constituyen un aporte extraordinario del quehacer en los procesos de conocimiento, transformación y lucha de los movimientos indígenas de *Nuestra América*: por “*un mundo donde quepan todos los mundos*”.

Sin embargo, desde la época de la conquista hasta nuestros días, los pueblos indígenas de América Latina han estado permanentemente confrontados con las prioridades y necesidades políticas, económicas, estratégicas, sociales, culturales, ideológicas y epistemológicas de la racionalidad del capitalismo mundial sustentada en una relación de poder, exclusión, explotación y etnocidio de la otredad indígena en aras del *progreso* mundial de la humanidad. Como dice Eduardo Galeano:

“Los indios de las Américas, víctimas del más gigantesco despojo de la historia universal, siguen sufriendo la usurpación de los últimos restos de sus tierras, y siguen condenados a la negación de su identidad *diferente*. Para ellos, la conquista continúa. Se les sigue prohibiendo vivir a su modo y manera, se les sigue negando el derecho a ser. Al principio, el saqueo y el *otrocidio* fueron ejecutados en nombre del Dios de los cielos. Ahora se cumplen en nombre del dios del Progreso”.³⁶

Así y contra todo, el movimiento indígena latinoamericano ha dejado de ser un espectador pasivo para resurgir y convertirse en un movimiento articulado y articulador que se reconstruye, se autocorrigue, se reinventa y se reapropia en sus espacios geográficos originarios. Quinientos años de colonización, explotación, marginación y etnocidio no fueron suficientes para desarticular su unidad histórica, su memoria, sus modos, sus formas de gobierno, su cultura y su cosmovisión de paz civilizatoria. En suma, los movimientos indígenas latinoamericanos se abrieron paso –a fuego y sangre– hasta convertirse en los actores que escriben su propia historia, no sin grandes dificultades y contradicciones expresadas por las fuerzas depredadoras del mercado mundial y el capital financiero, y del ataque de las oligarquías nacionales.

En este contexto, el movimiento indígena zapatista ha creado sus espacios sociales alternativos en las comunidades indígenas autónomas. Es decir, más allá de un control territorial, lo esencial del movimiento zapatista es la construcción de una práctica que genera un sentido de lo colectivo y que le confiere legitimidad —a través del «*mandar obedeciendo*»— a los procesos y estructuras propias de autogobierno. Esa lucha contra-hegemónica tiene impacto sobre las dinámicas de organización social más allá

³⁵ Samuel Sosa Fuentes. “Los retos del nuevo siglo: la cultura global de la violencia y el terror o una nueva ética mundial social y humana” en *Cuadernos Americanos*. Nueva Época. Número 95. Año XVI. Vol. 5. septiembre-octubre el 2002. Universidad Nacional Autónoma de México.

³⁶ Eduardo Galeano. “El otrocidio” en *Zurda. Revista de arte y sociedad*. Volumen II, Año 8, Número 10, 1994, México, Colectivo Zurda, Editorial Versal, p. 27.

del núcleo de comunidades autónomas zapatistas, lo que inspira la construcción de un movimiento más amplio que desafía la lógica neoliberal y plantea formas diferentes de hacer *otra* política. Este proceso, como hemos advertido, no está exento de dilemas y contradicciones. Las comunidades autónomas todavía están insertas en relaciones comerciales de mercado, mientras buscan canales alternativos como el comercio justo de café y otras existentes. No plantean una autosuficiencia total, así tienen que crear normas y estructuras para mediar las relaciones y coordinar sus estrategias frente a los actores externos: como las ONG, agencias gubernamentales, organizaciones campesinas no zapatistas, sociedad civil, etc. Sin embargo, el movimiento zapatista, con todo y contra todo, es un ejemplo muy importante de los nuevos movimientos sociales latinoamericanos que surgen como una expresión más de lucha, resistencia y creatividad contra el capitalismo neoliberal,³⁷ y sus luchas cotidianas —a nivel micro— por defender, sobre la marcha y contra una guerra encubierta, un modelo de autonomía y desarrollo alternativo y viable, pueden ganar el espacio necesario para plantear una agenda de transformaciones a nivel regional y nacional. Así lo expresa la palabra zapatista, Teniente Insurgente de Sanidad GABRIELA:

“Nosotros como insurgentes explicamos a los pueblos que la lucha va a tardar muchos años...Después de 1994, ya cuando salimos en la guerra...resulta que aquí seguimos, vemos nuestros avances y nos sentimos que vivimos...Ahora veinte años después...estamos demostrando que estamos creciendo...Aunque tenemos problemas la gente no deja de participar, ya tenemos nuestros gobiernos en los pueblos. Las Juntas de Buen Gobierno ya se encargan de resolver los problemas... Los pueblos mandan a sus Juntas...Aquí el pueblo es el que manda. Yo como parte de los servicios de salud veo que hemos crecido mucho. Al principio hicimos unas clínicas, pero eran muy chiquitas...después de 1994 el servicio ha crecido mucho...Ahora ya hasta tenemos hospitales... En nuestros territorios se han disminuido infecciones de vías respiratorias, parasitarias, intestinales. Han venido médicos hasta de otros países para ver cómo nos organizamos...Hay mucha diferencia con los hospitales del gobierno, porque aquí no se cobra, los promotores trabajan gratis para sus pueblos. Estoy orgullosa de nuestra lucha, porque se ven realmente las mejoras para nuestros pueblos, porque estamos demostrando que no buscamos el poder, sino que luchamos para todos los marginados.”³⁸

En conclusión, históricamente la civilización y la sociedad occidental han estado buscando, siempre, el sentido de la vida, los pueblos indígenas latinoamericanos, no busca el sentido, sencillamente porque nunca lo ha perdido. El sentido de la vida para la cosmovisión indígena ha estado siempre en vinculación y respeto con el orden natural: vivir en armonía con el Agua, el Sol, la Tierra y el Viento, es lo que les ha dado el sentido de lo humano, de la reflexión de su existencia y cultura y de la vida material y espiritual en su devenir del tiempo y el espacio. La tarea de los indígenas es ser cultivador y defensor de este orden natural.

Los costos de la ciencia de la destrucción y de las guerras a nombre de la civilización y el desarrollo imperialista han sido muy grandes en términos ambientales, económicos, sociales y culturales para la humanidad. Además, todo el progreso económico, los

³⁷ Al respecto, consúltese el artículo: Yvon Le Bot. “El zapatismo, primera insurrección contra la mundialización neoliberal” en Michel Wieviorka. (compilador) *Otro mundo... Discrepancias, sorpresas y derivas en la atmundialización*. México. Fondo de Cultura Económica. 2009. pp.155-169.

³⁸ Gloria Muñoz Ramírez. *EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra*. México, La Jornada Ediciones y Revista *Rebeldía*. 2003, p. 71-73.

grandes logros de las nuevas tecnologías y los nuevos procesos científicos no han inventado cómo producir agua, cómo hacer llover, cómo hacer crecer los ríos y por eso creemos que la Madre Tierra-Naturaleza sigue siendo el fundamento de la vida. Por ello, en las cosmovisiones indígenas, hablar del paradigma del desarrollo occidental carece de sentido, porque para el mundo ha significado hacerlo a costa de sacrificar la vida humana y destruyendo la naturaleza del planeta en aras del "progreso" y el "avance" de la "toda" humanidad. Son muchas las cosas que distinguen a los llamados civilizados y desarrollados de las sociedades y movimientos indígenas pero, sobre todo, porque ellos –los desarrollados- hablan de paz todos los días, pero la paz no se consigue destruyendo pueblos a nombre de ella, sino luchando diario por el derecho a la autonomía e inclusión nacional y por la defensa y liberación de los pueblos de *Nuestra América*, en donde la relectura y la recuperación de obra, el pensamiento y la visión de José Carlos Mariátegui sobre la liberación indoamericana, se funda como un eje y guía imprescindible y en una de sus fuentes más importantes para la transformación revolucionaria por un mundo mejor, de paz y por el bien común de todos.

Bibliografía.

ARANCIBA CÓRDOBA, Juan. (Coord.) *Capital, crisis y desigualdad en América Latina. Vol. 3.* México. UNAM. Posgrado en Estudios Latinoamericanos y Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 2011.

CASILLAS HERRERA, Pablo. "Reordenamiento político mundial. Desafíos para América Latina." en Patricio Cardoso Ruíz. Elsa González Moscoso y Ana Cecilia Salazar Vintimilla. (Cords.) *Pensamiento social latinoamericano. Perspectiva para el siglo XXI. Tomo I.* México, Universidad de Cuenca, Universidad Autónoma del Estado de México y UNAM, 2010.

ERIQUEZ PÉREZ, Isaac. "Evolución del pensamiento sobre el desarrollo en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Un análisis comparativo en América Latina" en *Trayectoria.* Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Año 12, núm. 31 julio-diciembre de 2010.

ESTAY REYNO, Jaime. "América Latina en la trampa neoliberal" en Varios. *Saldo de la globalización en América Latina.* México, Centro Mexicano de Estudios Sociales. Grupo Editorial Cenzontle. 2007.

GALEANO, Eduardo "El otrocidio" en *Zurda. Revista de arte y sociedad.* Volumen II, Año 8, Número 10, 1994, México, Colectivo Zurda, Editorial Versal. 1994.

GONZÁLEZ ARÓSTEGUI, Mely del Rosario. *Cultura de la resistencia: una visión desde el zapatismo.* www.nodulo.org/ec/2002.

HAYEK, Friedrich A Von.. *El camino de servidumbre.* Madrid, España. Alianza Editorial 1985.

HERNÁNDEZ DE GANTE, Alicia. "¿Éxito o fracaso del neoliberalismo?" en Alicia Hernández de Gante. Adrián Gimete-Welsh y Manuel Alcántara Sáenz. *La reconfiguración neoliberal en América Latina.* México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, UAM-Iztapalapa y Miguel Ángel Porrúa. 2010.

INFORME ANUAL DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. 2009.

INFORME CEPAL 2011.

LE BOT, Ivon. "El zapatismo, primera insurrección contra la mundialización neoliberal" en Michel Wieviorka. (compilador) *Otro mundo... Discrepancias, sorpresas y derivas en la atimundialización*. México. Fondo de Cultura Económica. 2009.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "La crisis mundial y el proletariado peruano" en José Carlos Mariátegui *Obra Política*. Prólogo, selección y notas de Rubén Jiménez Ricárdez. México, Ediciones Era, 1979.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "John Maynard Keynes" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo II*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "La crisis de los valores en Nueva York y la estabilización capitalista" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo II*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Internacionalismo y nacionalismo" en José Carlos Mariátegui *Obra Política*. Prólogo, selección y notas de Rubén Jiménez Ricárdez. México, Ediciones Era, 1979.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "Aniversario y Balance" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo II*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Textos Básicos*. Selección, prólogo y notas introductorias de Aníbal Quijano. México, Fondo de Cultura Económica. 1995.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "La agitación revolucionaria y socialista del mundo oriental" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo I*. Casa de las Américas, La Habana. Cuba, 1982.

MARIÁTEGUI, José Carlos. "El problema de las Razas en la América Latina" en José Carlos Mariátegui *Obras. Tomo 2*. Casa de las Américas. La Habana, Cuba. 1982.

MAYNARD KEYNES, John. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. México, Fondo de Cultura Económica. 1970.

MELGAR BAO, Ricardo. "La Tercera Internacional y Mariátegui". En *Nuestra América*. Año I, Número 2, Mayo-Agosto 1980, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM, México. 1980.

MUNOZ RAMÍREZ, Gloria. *EZLN: 20 y 10, el fuego y la palabra*. México, La Jornada Ediciones y Revista *Rebeldía*. 2003,

PORTOCARRERO GRANADOS, Ricardo. "Cuatro Conferencias y un Discurso Inéditos de José Carlos Mariátegui" en *Anuario Mariateguiano*. Vol. IX. No. 9. 1997. Lima, Perú. Empresa Editora Amauta S.A. 1997.

RAPOPORT, Mario. "Origen y actualidad del 'pensamiento único'" en Julio Gambina. *Globalización y ajuste en América Latina*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2002.

REVISTA REBELDÍA. Números del 69 al 76. Año 8 y 9, de 2010 al 2011. México, Impresa en Artez graficaz. <http://revistarebeldia.org>

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. "El marxismo latinoamericano de Mariátegui" en Varios. *América Latina. Historia y destino. Homenaje a Leopoldo Zea*. Vol. II. México. Universidad Nacional Autónoma de México. 1992.

SANTOS, Boaventura de Sousa. "La Sociología de las Ausencias y la Sociológica de las Emergencias: para una ecología de saberes" en Boaventura de Sousa Santos. *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO. 2006.

SOSA FUENTES, Samuel. "La vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui en un mundo global: identidad, cultura y nación en América Latina" en *Boletín. 7 Ensayos, 80 años. Simposio Internacional Conmemorativo de la parición de la obra clásica de José Carlos Mariátegui*. N°. 1, Año 1, enero del 2008. Sandro Mariátegui Chiappe, Director. Sara Beatriz Guardia, Coordinación General. Lima, Perú. Editado e Impreso por la Librería Editorial "Minerva" Miraflores. 2008.

SOSA FUENTES, Samuel. "Liberación, identidad y otredad indígena en el pensamiento de José Carlos Mariátegui y Leopoldo Zea: los desafíos de América Latina en el siglo XXI" en *Ponencias del Simposio Internacional 7 Ensayos: 80 Años*. Realizado en Lima el 2 y 3 de octubre de 2008, en la sede del Centro Cultural CCORI WASSI de la Universidad Ricardo Palma. Editado por Viuda de Mariátegui e Hijos S.A. Librería Editorial "MINERVA" Miraflores. Lima, Perú. 2009.

SOSA FUENTES, Samuel. "Los retos del nuevos siglo: la cultura global de la violencia y el terror o una nueva ética mundial social y humana" en *Cuadernos Americanos*. Nueva Época. Número 95. Año XVI. Vol. 5. septiembre-octubre el 2002.

SMITH, Adam. *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.

SUBCOMANDANTE INSURGENTE MARCOS. "Chiapas: la treceava estela (quinta parte): una historia", México, *La Jornada*, 28 de julio de 2003, pp. 5-7. y "Chiapas: la treceava estela (sexta parte): un buen gobierno", México, *La Jornada*, 29 de julio de 2003.

WALLERSTEIN, Immanuel "2008: el fallecimiento de la globalización neoliberal" www.globalizacion.org/ordenmundial/Wallerstein 4 de mayo de 2009.

Miembro Fundador de la Red Internacional de Cátedras *José Martí*, con sede en la Habana, Cuba. Sus líneas de investigación son: Pensamiento internacional latinoamericano, identidad y diversidad cultural, movimientos sociales latinoamericanos. Globalización cultural. Es autor de numerosos artículos en revistas arbitradas y de los libros *Globalización e Identidad Latinoamericana en el Siglo XXI: Pensamiento, cultura y movimiento Indígena* (2010) y, conjuntamente con Víctor Batta, *Escenarios Futuros sobre la Globalización y el Poder Mundial. Un enfoque Interdisciplinario* (2004).